



VICEPRESIDENTE ÁLVARO GARCÍA LINERA

DISCURSOS

22 ENERO 2014

ACTO DE POSESIÓN DE PRESIDENTE Y VICEPRESIDENTE DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA - ASAMBLEA LEGISLATIVA – LA PAZ

(APLAUSOS)

Saludo a todos mis hermanos, mis hermanas, asambleístas del Estado Plurinacional presentes, senadores, senadoras, diputados, diputadas, Presidente de la Cámara de Senador, Presidente de la Cámara de Diputados, secretarios.

Un saludo muy especial a los presidentes de las hermanas repúblicas que se han hecho presentes en esta ocasión tan especial, a la hermana Presidenta Dilma Rousseff, de la República de Brasil

(APLAUSOS)

Al hermano Presidente de la República de Ecuador, hermano, compañero, Rafael Correa.

(APLAUSOS)

A nuestro hermano, compañero Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro.

(APLAUSOS)

Al Primer ministro de la República de Namibia.

(APLAUSOS)

Bienvenido, al hermano Presidente de la República hermana del Paraguay, Horacio Cartes.

(APLAUSOS)

Lo hemos visto entrar con el 'poncho' a la Asamblea, muy bien Presidente. A nuestro hermano Presidente de la República de Costa Rica, Luis Guillermo Solís Rivera, al Presidente de la República de Trinidad y Tobago, Anthony Thomas Aquina Carmona, bienvenido.

A las vicepresidentes de Estado que se han hecho presentes, de la hermana República de Cuba, de Argentina.

(APLAUSOS)

A nuestros hermanos cancilleres , enviados especiales de las distintas delegaciones del mundo que nos han honrado con sus presencia acá, representantes de organismos internacionales, cancilleres, y permítanme un saludo muy especial a lo que es nuestra raíz, nuestra fuente, nuestra fuerza y nuestro destino, a nuestros dirigentes de las organizaciones sociales, populares, sindicales del movimiento obrero, indígena, campesino, vecinal, popular, minero cooperativista, comercial, gremial, juventud, Bolivia entera está ahí, son sus representantes.

(APLAUSOS)

A los líderes, a las diferentes iglesias que nos acompañan, a autoridades presentes, ministros, ministras, nuestro Alto Mando Militar, nuestro mando policial, nuestra Presidenta de la Asamblea Constituyente, a autoridades departamentales, municipales y representantes de los medios de comunicación.

Como corresponde en este acto de posesión, la Asamblea nombra una Comisión que va a ir hasta Palacio de Gobierno, a invitar al Presidente Evo a que se haga presente en esta Asamblea Legislativa Plurinacional, se ha conformado previamente esta Comisión de los representantes; les ruego por favor se pongan de pie, se acerquen al pasillo y se dirijan al Palacio de Gobierno, mientras nosotros aquí hacemos una pequeña espera en sala de, no creo, de más de tres, cuatro minutos.

Por favor, la Comisión.

Entonces, simplemente, esperamos que llegue el Presidente Evo.

Saludo al Presidente Evo.

(APLAUSOS)

Los bolivianos y la mayor parte de América Latina estamos viviendo una década extraordinaria de luchas y de grandes conquistas populares. La movilización de identidades populares indígenas, campesinas, obreras y juveniles, ha cambiado y están cambiando las estructuras políticas y económicas, dando lugar a la mayor concentración de gobiernos progresistas y revolucionarios de la historia de América Latina.

El continente se ha puesto a la vanguardia mundial de la construcción de sociedades 'post neoliberales', mientras que en el resto del mundo el neoliberalismo aún sigue destruyendo sociedades y economías populares, en América Latina ya no es más que un triste recuerdo arqueológico.

Hoy hemos nacionalizado recursos naturales, devolviendo a los estados del continente la base material de la soberanía, extraviada anteriormente.

Hemos distribuido la riqueza entre los más necesitados, creando un estado social, protector y equitativo.

Hemos dinamizado y diversificado la economía, apuntalando a la creatividad de productores, millones de jóvenes han accedido a la educación escolar y universitaria, y otros tanto al empleo, renaciendo en sus espíritus la esperanza de unas patrias dignas.

El continente está rompiendo tutelajes y padrinazgos obscenos y ha retomado su capacidad de decidir sus propios destinos. Las naciones indígenas oprimidas por siglos, los movimientos sociales explotados por décadas, no solo han retomado el protagonismo histórico, sino que, como en Bolivia, se han vuelto poder de Estado y hoy conducen el país.

Se ha avanzado en 10 años más que en 200 años anteriores, pero eso no basta, el despertar revolucionario de los pueblos ha abierto un horizonte de posibilidades mucho más profundo, mucho más democrático, mucho más comunitario, es decir, socialista, al que no podemos renunciar si no es a riesgo de una restauración conservadora en la que, como decía Benjamín, ni siquiera la memoria de los muertos estará a salvo.

Socialismo no es una etiqueta partidaria, pues muchas veces eso sólo ha servido para 'camuflar' a la política de la 'barbarie neoliberal', socialismo tampoco es un decreto,

porque eso sería reducir la acción colectiva del pueblo a una decisión administrativa de funcionarios públicos, socialismo tampoco es estatizar los medios de producción, eso ayuda mucho a redistribuir la riqueza, pero la estatización no es una forma de propiedad comunitaria, ni una forma de producción comunitaria de la riqueza.

El capitalismo es una civilización que ha subordinado todos los aspectos de la vida a una maquinaria de acumulación de ganancias desde el comercio, la producción, la ciencia, la tecnología, la educación, la política, el ocio, la naturaleza misma, todo, absolutamente todo, ha sido convertido y pervertido para ser sometida a la dictadura del lucro y para ello, paradójicamente, el capitalismo se ha visto obligado a despertar de manera mutilada, parcial a fuerzas comunitarias, como la interdependencia entre los seres humanos, como el mercado mundial, como las ciencias y las tecnologías o el internet, pero lo ha hecho para someterlas al servicio de la ganancia monetaria de unos pocos, y es por ello que lo que algún día tendrá que sustituir al capitalismo como sociedad, necesariamente tendrá que ser otra civilización que libere e irradie a escala mundial, todas esas fuerzas y poderes comunitarios hoy existentes, pero sometidos al lucro privado.

Marx llamaba a esto “la comunidad universal”, otros le llaman “el ayllu planetario”, otros “el vivir bien”, no importa el nombre, sino el contenido de comunitarización universal y total de las relaciones humanas y de los humanos con la naturaleza, pero para que esta nueva civilización comunal triunfe, se requiere un largo, larguísimo y complicado proceso de transición, un puente, pues ese puente es el que llamamos socialismo.

El socialismo es el campo de batalla dentro de cada territorio nacional, entre una civilización dominante, el capitalismo aún vigente, mayoritario, pero decadente, enfrentado contra la otra nueva civilización comunitaria emergente desde los intersticios, desde las grietas y contradicciones del propio capitalismo, el comunitarismo inicialmente, minoritario, como gotas en el desierto, luego como diminutos hilos de agua que a veces se secan, se interrumpen abruptamente y luego renacen y a la larga se suman y se vuelven riachuelo, luego río, luego lago, luego mar.

El socialismo no es una nueva civilización, no es una nueva economía, una nueva sociedad, es un campo de batalla ante lo nuevo y lo viejo, entre el capitalismo dominante, predominante y un comunitarismo insurgente. Es la vieja economía capitalista aun mayoritaria, gradualmente asediada por las nuevas economías comunitarias nacientes, es la lucha entre el viejo Estado que monopoliza decisiones de la burocracia y un nuevo Estado que cada vez democratiza más decisiones en comunidades, en movimientos sociales, en la sociedad civil.

Socialismo es pues desborde democrático, es socialización de decisiones en manos de la sociedad organizada en movimientos sociales, socialismo es la superación de la democracia fósil en la que los gobernados sólo eligen gobernantes, pero no participan en decisiones sobre los asuntos públicos.

Socialismo es democracia representativa en el parlamento, más democracia comunitaria en las comunidades agrarias y urbanas, más democracia directa en las calles y las fábricas, todo a la vez y todo ello en medio de un Gobierno revolucionario, un Estado de los movimientos sociales, de las clases humildes y menesterosas.

Socialismo es que la democracia en todas sus formas envuelva y atravesase todas las actividades cotidianas de todas las personas, desde la cultura hasta la política, desde la economía hasta la educación, y por supuesto, socialismo es la lucha nacional, continental e internacional por la ampliación de los bienes comunes, de la gestión comunitaria de esos bienes comunes como el agua, la salud, la educación, la ciencia, la tecnología, el medio ambiente.

En el socialismo existen muchas formas de propiedad y de gestión de la riqueza, está la propiedad privada y la estatal, está la propiedad comunitaria y la cooperativa, pero hay una sola propiedad y una forma de administración de la riqueza que tiene la llave del futuro, la comunitaria, que sólo surge y se expande en base a la acción voluntaria de los trabajadores, al ejemplo y experiencia voluntaria de la propia sociedad.

La propiedad y gestión comunitaria no puede ser implantada por el Estado, lo comunitario es la antítesis de todo Estado, lo que un Estado revolucionario o socialista puede hacer, es ayudar a que lo comunitario que brota por acción propia de la sociedad, se expanda, se fortalezca, pueda superar obstáculos más rápidamente, pero la comunitarización de la economía, sólo puede ser una creación heroica de los propios productores que deciden exitosamente, asumir el control de su trabajo a escalas expansivas.

Socialismo, antes, un largo proceso de transición en el que el Estado revolucionario y los movimientos sociales, se fusionan para que día a día se democraticen nuevas decisiones, para que día a día más actividades económicas entren a la lógica comunitaria en vez de la lógica del lucro y es como esta revolución la hacemos desde los Andes, desde la Amazonia, desde los valles, desde los llanos y el chaco, que son regiones marcadas por una historia de antiguas civilizaciones comunitarias locales.

Entonces, nuestro socialismo es comunitario por su porvenir, pero, también, es comunitario por sus raíces, por sus ancestros, porque venimos de lo comunitario ancestral de los pueblos indígenas y porque lo comunitario está latente en los grandes logros de la ciencia y la economía moderna; el futuro será, necesariamente, un tipo de socialismo comunitario nacional, continental y a la larga planetario.

Pero a la vez, el socialismo para el nuevo milenio, que se alimenta de nuestra raíz ancestral, incorpora los conocimientos y las prácticas indígenas de diálogo y convivencialidad con la Madre Tierra, el rescate del intercambio metabólico vivificante entre ser humano y la naturaleza, practicado por las primeras naciones del mundo, por los pueblos indígenas, es la filosofía del vivir bien y está claro, que no solo es la manera de enraizar el futuro en raíces propias, sino que además, es la única solución real a la catástrofe ambiental que amenaza a la vida entera del planeta.

Por eso, el socialismo del nuevo milenio sólo puede ser democrático, comunitario y del vivir bien, este es el horizonte de época de la sociedad mundial y este es el socialismo

democrático comunitario del vivir bien, que es la única esperanza real para la regeneración de los pueblos y de la propia naturaleza.

Los revolucionarios no hemos venido a administrar de mejor forma el capitalismo, los revolucionarios estamos aquí, hemos luchado y seguiremos luchando, para construir esta gran comunidad universal de los pueblos.

Muchas gracias

(APLAUSOS)